
Prólogo a la edición española

Bajo un título modesto, esta obra de Laurence y Shaw encierra un contenido extremadamente documentado y ameno. Es fácil comprobar que *Un Glosario para Farmacólogos* no pretende ser un compendio exhaustivo de la multitud de términos y definiciones que integran el vocabulario de la farmacología actual, sino que acomete, con notable éxito, la nada fácil misión de recopilar el lenguaje real de los farmacólogos sin descuidar la jerga, los dobles sentidos y ni tan siquiera los absurdos.

En la traducción del texto se ha extremado el celo en respetar no sólo las palabras sino el sentido que los autores pretendieron dar a las mismas, así como la fina ironía británica, ingeniosa y apropiada. El respeto a los autores y a su obra justifica que en determinadas entradas se optara por conservar el original en inglés, tal es el caso de las abreviaturas, por otra parte útiles para consultas que puedan plantearse en la interpretación de la bibliografía farmacológica, mayoritariamente anglosajona. Bajo las mismas premisas se ha conservado la relación de diccionarios en lengua inglesa. Se ha evitado también la tentación de adicionar significados locales a determinadas entradas que podían prestarse a ello. Valga como ejemplo el término «facultativo», que en nuestro idioma es de uso común para referirse a los profesionales de la medicina. Esta norma se ha transgredido sólo

excepcionalmente, y cuando la omisión podía mermar de alguna forma el contenido de la edición en castellano de la obra. Difícilmente podía dejar de comentarse la obstrucción extrahepática al introducir el término «colestasis», por ser esta acepción de uso generalizado en nuestro medio.

Bajo el prisma del traductor de la obra y farmacólogo creo que sería injusto no plasmar en estas líneas los gratos momentos de instrucción y, por qué no, de diversión que ha supuesto para mí la lectura y revisión de este texto, que por muchas razones todo aquel que lo consulte comprobará que es singular dentro de la literatura farmacológica.

Finalmente, cabe resaltar la aportación científica que supone la difusión de esta obra y dejar patente el reconocimiento a la Fundación Dr. Antonio Esteve, cuya inquietud por el desarrollo de la Farmacología y la Medicina ha hecho posible que *Un Glosario para Farmacólogos* pueda instruir y deleitar a cuantos de una u otra forma nos dedicamos a la farmacología en este país.

J. Bigorra Llosas
Escuela Profesional
de Farmacología Clínica.
Universidad de Barcelona.